

***"¡Si los perros ladran,
es porque vamos por buen camino!"***

-Manifiesto desde Bolivia-

Cuando a uno le llega la oportunidad de vivir una experiencia de cooperación en un país lejano, geográficamente hablando, pero con lazos históricos profundos que de alguna manera nos acerca, pensamos de inmediato que llevamos etiquetas y prejuicios urgentemente a eliminar y disipar porque de otro modo sería imposible un paso agradable y fructífero en dicho lugar.

Una vez allí, se manifiesta la vida de tal forma, natural, sencilla, real, que casi se queda sorprendido uno, de que no son tantos los imaginarios que debíamos eliminar, ocupando ese tiempo tan valioso en esa misión también loable sino, que son muchas más las experiencias y testimonios de vida que compartir porque de algún modo nos damos cuenta que se asemejan a nuestras vidas más de lo que pensábamos, a través de la manifestación de las muchas inquietudes y expectativas que esperamos, sin importar condiciones sociales, económicas, culturales, religiosas e incluso, meridionales.

El poder vivir durante 150 días en La Paz y convivir en comunidades rurales de los alrededores (Chulumani, Llallagua, Cataví, Vinto, Corpas, Jesús de Machaca...), me ayudó a impregnarme desde cerca de la convivencia tan agitada, reivindicativa, a veces caótica, pero profundamente solidaria y con una humanidad que a veces llegó a desubicarme de este peculiar país que me deslumbró por su autenticidad, tanto de las personas como de sus hechos.



Ese sentir de comunidad que suda por cada poro de la piel de cientos de personas con las que me tropezaba en esas largas avenidas interrumpidas por las voces de los conductores invitando a que subiéramos a la movilidad, el ruido del tráfico y paseantes, el bloqueo de transportistas, mineros, médicos, maestros rurales...etc. desordenando y sacando de sus casillas a las personas pero dando una fuerza y un sentido firme a la vida futura de todas.

Tuve un buen estreno y en un solo día pude entender la dinámica que precedería mi estancia allí. Ya en una de mis primeras subidas a una movilidad en Bolivia, más concretamente en un trufi, para encaminarme a la oficina de Red FERIA, (una red de centros de educación alternativa rural que apuesta por la educación que transforma para mejorar a las comunidades campesinas), con la que colaboraba y prestaba apoyo en mi tramo de prácticas en el país, ubicada en la Avda. Mariscal Santa Cruz, cerca de Avda. Camacho y Plaza San Francisco, (punto neurálgico de protesta), un hombre que me observaba e intuía mi recién estrenada sorpresa ante tanta revuelta, me dijo con toda la sinceridad con la que se le puede hablar a un extraño con el que quizás no vayas a coincidir más:

“Hermana, esto es la vida en estado puro. Preocúpese el día en que se levante, salga a la calle y no haya ninguna manifestación callejera. Sin duda, ahí realmente es cuando habría que preocuparse...mientras respire y alégrate porque estamos bien” .

De inmediato, ese comentario fue reforzado, apoyado por una pintada espontánea en un muro que encontré en la calle, que decía más o menos así:

“¡Si los perros ladran, es porque vamos por buen camino!”

Así mismo me acostumbré al ir y venir de La Paz y siguiendo los consejos que se me dieron, siempre me sentí reconfortada cuando había jaleo y bullicio en las calles, sintiendo la seguridad presente de lo que se va logrando y la nostalgia lejana de lo que se va perdiendo y, de que otro “gallo cantaría” si en España fuésemos un poco más ruidosos, como los son los paceños, y tuviésemos un coraje constante e imperecedero para protestar por ejemplo ante el bloqueo que se le está haciendo actualmente a la posibilidad de poder ejercitar nuestros Derechos Humanos.

Así mismo ha sido mi experiencia por Bolivia. Hasta el último día me han sorprendido sus gentes y sus acciones. Más aún, cuando visitaba una comunidad en ambiente rural para proseguir con la tarea que se me había sido encomendada: SISTEMATIZAR EL MÉTODO DE PROYECTOS DE TRABAJO.

Un Método que refleja la apuesta que se está haciendo desde el Equipo Nacional de Red FERIA-ENAF y los Centros que lo forman situados en ámbito rural. Osease, dicha sistematización consistió en recoger ese repensar, reflexionar y reconstruir de un conocimiento que nace desde la experiencia de facilitadores/as y participantes con amplio bagaje en la educación técnica humanística de adultos y jóvenes en los CETHAs.

Un método de innovación pedagógica que intenta articular los saberes teóricos y prácticos para proporcionar un saber útil para la vida, un pensamiento crítico para cuestionar y un hacer productivo para empoderar a las personas.

Una nueva alternativa que persigue renovar la *Educación Popular Comunitaria* para que siga siendo un pilar fuerte en el que sustentarse las comunidades campesinas

para su evolución hacia un “VIVIR BIEN” (y NO un VIVIR MEJOR), como slogan que proclama actualmente la Nueva Constitución del Nuevo Estado Plurinacional Boliviano.

Ni aquí deseo terminar esta experiencia puesto que hay veces, que uno se marcha de un país con el amargor de la despedida, sabiendo y sintiendo en su más profundo que no volverá a pisar esas tierras. Más que una sensación, el tiempo nos da la respuesta de que es un hecho.

En este caso, necesité decir un “hasta luego” convincente, para poder llegar a creérmelo y poder naturalizar mi despedida, dejándoles poco y llevándome mucho, con el deseo y la promesa de devolverlo algún día.

Espero que la vida me dé la oportunidad de hacerlo; sino, yo haré lo posible porque así sea.

.....

**Maria Nieves González Franco. Alumna de la I edición Master Universidad de Granada
“Cooperación Internacional al Desarrollo, Gestión Pública y de las ONGDs”**